

arqueologiamexicana.mx

# arqueología mexicana

# ARQUEOLOGÍA subacuática en México

**UN PATRIMONIO ÚNICO Y MILENARIO DE LA PREHISTORIA AL SIGLO XXI**

**La búsqueda de los barcos de Hernán Cortés**

**La Media Luna, un umbral al inframundo**

**Minas prehispánicas en las cuevas sumergidas de Quintana Roo**

**Barcos naufragados: El Ángel y el cañonero Tampico**



00164

7 1503029 243029

Exhibir hasta noviembre/10/20

VOL. XXVIII-NÚM. 164 \$ 98

LA CHALCHIUHTLICHE DE TLATELOLCO, DUPAIX Y HUMBOLDT

**A 500 AÑOS**

EL SACRIFICIO DE ESPAÑOLES

ISLA DE CEDROS Y LOS PRIMEROS POBLADORES DE MÉXICO

ANECDOTARIO arqueológico EL ROBO AL CORREO...

SECRETARÍA DE CULTURA

Secretaría | Alejandra Frausto Guerrero

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Director General | Diego Prieto

EDITORIAL RAÍCES, S.A. DE C.V.

Presidente | Sergio Autrey Maza

## ARQUEOLOGÍA MEXICANA

### Directora

María Nieves Noriega de Autrey

### Editor

Enrique Vela

### Jefe de Redacción

Rogelio Vergara

### Jefe de Diseño

Fernando Montes de Oca

### Investigación iconográfica

Aline Gallegos Méndez

### Editor Web

Daniel Díaz

### Archivo de imagen

José Cabezas Herrera

### Asistencia de diseño

Jonatan Avila

### Asistente editorial

Ana Cecilia Espinoza

## Comité Científico-Editorial

Sergio Autrey Maza, Alicia M. Barabas, Alfredo Barrera Rubio, Eduardo Corona Martínez, Ann Cyphers, Leonardo López Luján, Eduardo Matos Moctezuma, María Nieves Noriega, Xavier Noguez, Nelly M. Robles García, David Stuart, María Teresa Uriarte Castañeda, Gabriela Uruñuela Ladrón de Guevara

## Consejo de Asesores

Ricardo Agurcia Fasquelle, Anthony Andrews, Bárbara Arroyo, Juan José Batalla Rosado, Elizabeth Boone, Johanna Broda, David Carballo, David Carrasco, Luis Jaime Castillo, Robert Cobeau, Ma. José Con, Ximena Chávez Balderas, Véronique Darras, Davide Domenici, William L. Fash, Gary M. Feinman, Rebecca González Lauck, Nikolai Grube, Norman Hammond, Kenneth Hirth, Peter Jiménez, Sara Ladrón de Guevara, Alfredo López Austin, Luis Alberto López Wario, Diana Magaloni, Linda Manzanilla, Simon Martin, Dominique Michelet, Katarzyna Mikulska, Mary E. Miller, Luis Millones, Lorena Mirambell, Joseph B. Mountjoy, Carlos Navarrete, Jesper Nielsen, Guilhem Olivier, Ponciano Ortiz, Edith Ortiz Díaz, Jeffrey R. Parsons, Grégory Pereira, Hans Prem, Rosa Reyna Robles, José Rubén Romero, Maricarmen Serra Puche, Peter Schmidt, Ronald Spores, Ivan Šprajc, Barbara Stark, Saburo Sugiyama, Javier Urcid, Elisa Villalpando, Marcus Winter

## Consejo Científico

### Fundador

Joaquín García-Bárcena, Alejandro Martínez Muriel, Alba Guadalupe Mastache Flores, Enrique Nalda

## Coordinador del dossier

### de este número

Roberto Junco

## EDITORIAL RAÍCES, S.A. DE C.V.

### Directora General

María Nieves Noriega de Autrey

### Director General Adjunto

Miguel Autrey Noriega

### Ventas de publicidad

Ana Lilia Ibarra, César Vázquez, Marco Tovar

### Circulación

María Eugenia Jiménez

### Representante legal

Angelina Cué

### Información, ventas

Tel. 55 5557-5004, Exts. 5120 y 5232, 800 4724-237,

### y suscripciones

suscripciones@raices.com.mx

### Correspondencia

Editorial Raíces, Rodolfo Gaona 86, Col. Lomas de

Sotelo, Del. Miguel Hidalgo, C. P. 11200, México, D.F.,

Tel. 55 5557-5004, Fax 55 5557-5078 y 55 5557-5004,

Ext. 6800. contacto@arqueologiamexicana.mx

© Arqueología Mexicana es una publicación bimestral editada y publicada por Editorial Raíces / Instituto Nacional de Antropología e Historia. Editora responsable: María Nieves Noriega Blanco Vigil. Certificado de Licitud de Título núm. 7593, Certificado de Licitud de Contenido núm. 5123, expedidos en la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas de la Secretaría de Gobernación. Registro postal núm. PP09-0151, autorizado por Sepomex. Registro núm. 2626 de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana. Reserva de uso de título núm. 1938-93. Issn 0188-8218. Preprints e impresión: Impresora y Editora Infagon, S.A. de C.V., Alcaicería 8, Área Federal Central de Abastos, Ciudad de México, tel. 55 5640-9265. Distribución en la Ciudad de México: Unión de Voceadores y Expendedores del D.F., Despacho Guillermo Benítez Velasco, Av. Morelos 76, Col. Juárez, Ciudad de México, C.P. 06200, tel. 55 5703-1001. Distribución en los estados y locales cerrados: ALFESA COMERCIALIZACIÓN Y LOGÍSTICA, S.A. DE C.V., Corona 23, int. 1, Col. Cervecera Modelo, Naucalpan de Juárez, Estado de México, CP. 53330.

La presentación y disposición en conjunto y de cada página de Arqueología Mexicana son propiedad del editor. Derechos Reservados © Editorial Raíces, S.A. de C.V. / Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta, por cualquier medio o procedimiento, del contenido de la presente obra, sin contar con la autorización previa, expresa y por escrito del editor, en términos de la legislación autoral y, en su caso, de los tratados internacionales aplicables, la persona que infrinja esta disposición, se hará acreedora a las sanciones correspondientes.

La reproducción, uso y aprovechamiento por cualquier medio de las imágenes pertenecientes al patrimonio cultural de la nación mexicana, contenidas en esta obra, está limitada conforme a la Ley Federal Sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, y la Ley Federal del Derecho de Autor; su reproducción debe ser aprobada previamente por "El INAH" y "La editorial". No se devuelven originales. No se responde por materiales no solicitados. El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores. Hecho en México.



REVISTA BIMESTRAL  
Septiembre-octubre de 2020  
Vol. XXVIII, núm. 164

Los navíos de Cortés se hundieron en la Villa Rica de la Vera Cruz; arqueólogos subacuáticos han recuperado probables restos de estas embarcaciones.

ILUSTRACIÓN: © JOSÉ IGNACIO REDONDO;  
FOTO: JONATHAN KINGSTON

DOSIER

# ARQUEOLOGÍA subacuática en México

*A la memoria de Pilar Luna Erreguerena*



## 24 TRABAJOS RECIENTES (2017-2020) DE LA SUBDIRECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA DEL INAH

Roberto Junco

En esta edición se presenta un panorama general de lo que constituye el quehacer de la arqueología subacuática en México, particularmente el que realiza en la actualidad la Subdirección de Arqueología Subacuática, de manera similar al que se presentó hace 10 años, en el número 105 de la revista *Arqueología Mexicana*.

## 28 MINAS DE OCRE DEL PALEOINDIO EN LAS CUEVAS SUMERGIDAS DE QUINTANA ROO

James Chatters, Eduard Reinhardt, Brandi MacDonald, Fred Devos,  
Sam Meacham, Dominique Rissolo y Pilar Luna Erreguerena

El hecho de que los más antiguos cazadores-recolectores se organizaran y arriesgaran la vida para obtener la tierra roja, el ocre –como en La Mina–, es prueba del gran valor que tuvo en el Paleoindio.

## 34 MANANTIAL MEDIA LUNA UN UMBRAL AL INFRAMUNDO

Pamela Lara Tufiño y Salvador Estrada Apátiga

Este manantial era concebido como un espacio sagrado gracias a sus características físicas singulares y a la percepción que se tenía de ellas. El hecho de que se originara el agua en su interior podría remitir a un simbolismo relacionado con la creación, la fertilidad y la transformación.

## 40 TRAS LOS BARCOS DE HERNÁN CORTÉS ARQUEOLOGÍA SUBACUÁTICA EN LA VILLA RICA DE LA VERA CRUZ

Roberto Junco, Chris Horrell, Melanie Damour, Fritz Hanselmann

El proyecto de investigación “Arqueología subacuática en la Villa Rica” tiene como tarea buscar, localizar y documentar los restos de la flota de Cortés. Si bien se carece aún de una respuesta definitiva, el proyecto arqueológico se ha reanudado en 2020.

## 46 EL ÁNGEL UN ACCIDENTE NAVAL EN BANCO CHINCHORRO

Laura R. Carrillo Márquez, Nicolás C. Ciarlo y Andrés Zuccolotto Villalobos

El pecio El Ángel se inserta en una etapa histórica marcada por cambios en la construcción naval y el comercio del codiciado palo de tinte o de Campeche.

**52** **TOPOLOBAMPO**  
**LA ÚLTIMA MORADA DEL CAÑONERO**  
**TAMPICO DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA**

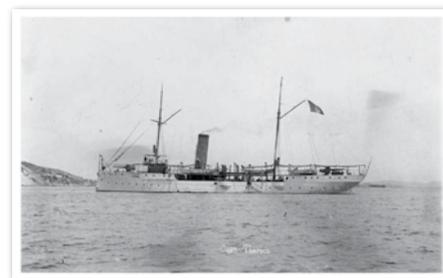
Raúl Tapia Rosas

Entre el 31 de marzo y el 5 de abril de 2019 se realizó, tras varios meses de investigación histórica, la búsqueda del pecio Tampico, buque que durante la Revolución se enfrentó a sus contrapartes: el cañonero Morelos y el transporte artillado Guerrero.

**58** **EL TESORO DE ALACRANES**  
**ESTUDIO MULTIDISCIPLINARIO**  
**DEL PECIO ANCLA MACUCA, YUCATÁN**

Helena Barba-Meinecke, Roberto Junco Sánchez y Javier Reyes Trujeque

El naufragio Ancla Macuca, explorado en el arrecife Alacranes, Yucatán, Golfo de México, es considerado uno de los descubrimientos más importantes de la arqueología subacuática mexicana.



## ARQUEOLOGÍA

**16** **La Chalchiuhtlicue**  
**DE TLATELOLCO, DUPAIX Y HUMBOLDT**

Leonardo López Luján, Foni Le Brun-Ricalens y Claude Wey

El Museo Británico atesora entre sus colecciones del mundo entero una escultura mexicana que representa a la diosa del agua. En los últimos 200 años, esta pieza excepcional ha pasado de mano en mano hasta llegar a Londres. Aquí se cuenta su accidentada historia.

**72** **Isla de Cedros, Baja California**  
**POBLAMIENTO COSTERO DE AMÉRICA**  
**A FINALES DE LA EDAD DE HIELO**

Matthew Des Lauriers, Loren Davis y Antonio Porcayo Michelini

**78** **Mayas y olmecas**  
**NUEVAS PERSPECTIVAS**

Ann Cyphers y Timothy Murtha

## A 500 AÑOS

**64** **El sacrificio de españoles en tiempos de la conquista**

Karina López Hernández

Según diversas fuentes etnohistóricas del siglo XVI, la extracción del corazón, la decapitación, el desollamiento, el desmembramiento y la antropofagia fueron prácticas ampliamente distribuidas por toda Mesoamérica, las cuales fueron documentadas e, incluso, vividas por algunos españoles en carne propia.

**10** **Noticias**

**13** **Documento**

**EL GLIFO ONOMÁSTICO DEL**  
**SEGUNDO MOTECUHZOMA**

Xavier Noguez y María Teresa  
Neaves Lezama

**82** **Lo que guardan los antiguos libros**

**LA MUJER QUE RESUCITÓ**  
**DESPUÉS DE SU VIAJE**  
**AL TLALOCAN**

Manuel A. Hermann Lejarazu

**84** **Anecdotario arqueológico**

**EL ROBO AL CORREO**  
**DE MALPASO, CHIAPAS**

Eduardo Matos Moctezuma

Leonardo López Luján, Foni Le Brun-Ricalens y Claude Wey

# La Chalchiuhtlicue

## DE TLATELOLCO, DUPAIX Y HUMBOLDT

*In memoriam Colin McEwan (1951-2020)*

El Museo Británico atesora entre sus colecciones del mundo entero una escultura mexicana que representa a la diosa del agua. En los últimos 200 años, esta pieza excepcional ha pasado de mano en mano hasta llegar a Londres. Aquí se cuenta su accidentada historia.

La Chalchiuhtlicue de Tlatelolco, cuyas caras superior e inferior también están talladas. Museo Británico (Am,St.373), Londres.

FOTOS: THE TRUSTEES OF THE BRITISH MUSEUM



## Una obra maestra

Si consultamos la base de datos del Museo Británico, el número de inventario Am,St.373 nos conducirá a una talla en andesita violácea de poco más de 500 años de antigüedad y que está adscrita a la civilización mexica. No es demasiado voluminosa, a juzgar por sus medidas: 37 cm de alto, 19.5 de ancho y 20 cm de espesor. Representa de cuerpo completo a una joven mujer, sentada plácidamente sobre sus espinillas y siguiendo una estricta simetría bilateral.

Luce sobre su cabeza un complejo tocado que nos brinda las claves para descifrar la advocación de la divinidad. Se trata de una suerte de bonete cilíndrico, liso en la cara superior, pero decorado en sus flancos por

Alexander von Humboldt en 1803. Óleo sobre tela de Rafael Ximeno y Planes.

FOTO: FACULTAD DE INGENIERÍA, UNAM

horizontales: una superior de placas rectangulares, tres intermedias lisas y una inferior de elementos esféricos. El bonete está flanqueado por dos borlas prominentes, cuyos hilos penden formando sendos conos truncados. Este tocado se amarra a la nuca por medio de dos cordeles, rematados también por borlas y que caen lánguidos apoyándose en una estola rectangular segmentada en bandas verticales. En la parte posterior, el tocado se complementa con un adorno de papel plisado (*amacuexpalli*).

El rostro inexpresivo de la mujer refleja el *ethos* mexica de la templanza. Posee ojos elípticos, nariz ancha, pómulos ligeramente marcados, boca entreabierta y un faltante en la barbilla producto de un viejo impacto. El torso está cubierto con un *quechquémitl* llano, aunque rematado con una franja recta y numerosas borlitas. De esta prenda emergen, por los lados, dos brazos que se flexionan hacia el frente para descansar sobre los muslos. Las manos nos muestran su dorso y sus uñas, con pulgares apenas doblados. De la cintura a los tobillos viste un *cuéitl* o enredo que también es liso. En la cara posterior, abajo, el escultor dio una graciosa forma a las plantas de los pies: los dos están descalzos y sus respectivos dedos se enfrentan y se tocan.

No resulta extraño que el sabio alemán Eduard Seler (1849-1922) fuera el primero en identificar esta efigie femenina como Chalchiuhtlicue (“La de la Falda de Piedra Verde”). Llegó a tal conclusión al compararla con representaciones como la plasmada en la lámina 5 del *Códice Borbónico*. Es nada menos que la poderosa diosa de



las aguas terrestres y de los mares, quien recibe también los apelativos de Acuecuéyotl (“Olas de Agua”), Apozonálotl (“Espuma de Agua”) y Matlalcueye (“La de la Falda Azul”). En los mitos aparece como la consorte de Tláloc, con quien se dice engendró a Tecuciztécatl, personificación de la Luna. En su carácter benéfico, Chalchiuhtlicue era venerada por soberanos y señores, quienes afirmaban que ella, Chicomecóatl (la diosa del maíz) y Huixtocihuatl (la diosa de la sal) “mantenían a la gente popular para que pudiesen vivir y multiplicar”. Las parteras la invocaban cuando bañaban a los recién nacidos para que los purificara con sus aguas. No obstante, Chalchiuhtlicue, al igual que todos los dioses del panteón mexica, tenía aspectos malignos: se creía que, una vez desatada su cólera, provocaba tempestades y remolinos, hundiendo embarcaciones y ahogando a sus tripulantes.

Dentro del calendario adivinatorio, Chalchiuhtlicue aparece como la tercera Señora del Día, la sexta Señora de la Noche, la patrona del día *cóatl* y la regente de la malafortunada trecena que comienza el día *1 ácatl*. En el calendario solar, se le celebraba en diversas veintenas: en *atlcahualo*





era venerada junto con los dioses de la lluvia y de los vientos; en *etzalcualiztli* los vendedores de aguayo los constructores de canoas le ofrecían un esclavo; en *huei tozotli* le sacrificaban una personificadora suya, cuyo cadáver era arrojado al molino de Pantitlan; en *tepeilthuitl* y *atemoztli* se confeccionaban con masa de bledos imágenes suyas en forma de cerros.

### Mundialmente famosa

En 1810, el polímata prusiano Alexander von Humboldt (1769-1859) sacó del anonimato esta escultura de Chalchiuhtlicue al incluir dos grabados suyos justo al principio de sus *Vues des cordillères...*, obra que muy pronto sería traducida a múltiples idiomas y se convertiría en un *best seller*. Allí la llama “Busto de una sacerdotisa azteca” y manifiesta haberla “colocado a la cabeza de mi Atlas pintoresco” por tratarse de “un legado precioso de la escultura azteca”.

Sin embargo, Humboldt pierde el entusiasmo líneas más abajo, cuando al describir el primer grabado confunde las manos con los pies, error

Chachiuhtlicue: **a, b)** Los dos grabados de Jean Baptiste Louis Massard. Alexander von Humboldt, *Vues des cordillères...*, F. Schoell, París, 1810, láms. I-II. **c)** Tres dibujos de la Chalchiuhtlicue de las colecciones Dupaix, Castañeda, Glennie y Christy. Maximilian Franck, *Álbum de 614 dibujos...*, Museo Británico, 1829-1830, f. 67.

DIGITALIZACIÓN: RAÍCES; FOTO: THE TRUSTEES OF THE BRITISH MUSEUM

que le haría notar en una misiva del 12 de diciembre de 1812 el arqueólogo italiano Eunius Q. Visconti (1751-1818). Ese malentendido lleva a Humboldt a opinar despectivamente que, al igual que toda la plástica prehispánica, la Chalchiuhtlicue “denuncia la infancia de ese arte”.

Pero lo que más atrajo la atención del prusiano es el tocado de la escultura, en el cual percibe grandes similitudes “con el manto o calántica de las cabezas de Isis, las Esfinges, los Antínoos y otras muchas estatuas egipcias”. Esta conexión formal es resultado tanto de su visita en 1805 a la Biblioteca de la Villa Ludovisi en Roma y al Museo del Cardenal Borgia en Veletri, donde contempló excelsas colecciones del antiguo Egipto, como de su buen conocimiento de las publicaciones de la expedición de Napoleón Bonaparte al noreste de

África en 1798-1801. Humboldt señala, por ello, que el tocado de la escultura mexicana es idéntico al “que ciñe las cabezas empotradas en los capiteles de las columnas de [el templo de] Tentiris [Dendera], como puede convencerse cualquiera con sólo consultar los dibujos, plenos de exactitud, que nos ha ofrecido el señor Denon en su *Voyage en Égypte*”. Nota, sin embargo, que el tocado mexicano está decorado con perlas que, a su juicio, fueron llevadas a Tenochtitlan desde las lejanas costas de California. Al final, Humboldt duda si la escultura pudo representar “alguna divinidad mexicana y haber estado originalmente colocada entre los dioses penates” o si figura “simplemente a una mujer azteca...”.

Es importante subrayar que en las *Vues des cordillères...* se da fe de que el “busto”:

...se conserva en México, en el despacho de un ilustrado coleccionista por afición, el señor Dupé, capitán al servicio de Su Majestad Católica. Este instruido oficial que en su juventud cobró gusto por las artes en Italia, ha realizado multitud de viajes al interior de la Nueva España con el fin de estudiar los monumentos mexicanos. Así, dibujó con cuidado especial los relieves de la pirámide [de los Nichos] de Papantla, sobre la que podría publicar una obra por demás curiosa.

Y se agrega que ambos grabados fueron hechos en París por Massard *l'ainé* ("el primogénito", es decir, Jean Baptiste Louis Massard, 1772-1815?), tomando como base sendos bocetos elaborados "con extrema exactitud, ante los ojos del señor Dupé, por un alumno de la Academia de Pintura de México".

Recordemos al respecto que Humboldt permaneció casi un año en la Nueva España, entre el 22 de marzo de 1803 y el 7 de marzo de 1804. Por las fechas y a pesar del error ortográfico, es claro que se refiere aquí, por un lado, al capitán de dragones lu-

xemburgués Guillermo Dupaix (1746-1818), quien era vecino de la Ciudad de México desde 1791. Por el otro, el "alumno" bien puede ser José Luciano Castañeda (1774-ca. 1834), el no muy diestro dibujante toluqueño, estudiante de la Academia de las Tres Nobles Artes de San Carlos entre 1789 y 1802, y que de 1805 a 1809 acompañaría a Dupaix en la "Real Expedición Anticuaria". Éste, de manera interesante, residía en la calle Coliseo Viejo 17 (hoy 16 de Septiembre núm. 45), a escasos cinco minutos a pie del domicilio temporal de Humboldt en la calle de San Agustín 3 (hoy Uruguay núm. 80).

#### Encontrada en una azotea

Dupaix nunca fue un gran coleccionista. En los inventarios levantados tras su muerte en 1818, su albacea testamentario, el ingeniero de minas vasco Fausto Elhuyar (1755-1833), declara que el capitán de dragones retirado poseía 69 objetos de piedra, 52

de cerámica, seis de bronce, uno de madera, además de un muestrario con 40 fragmentos de edificios y dos cajoncitos con pequeños artefactos (UTBLAC G369). Más revelador para nuestros propósitos es un viejo cuadernillo intitulado "Breve Descripción de algunas Estátuas antiguas Mexicanas, de Piedra y en mi poder. Investigadas por el amor que profesó á las Artes antiguas Mexicanas, y fue antes de esta R.l Comision..." (АНВ-НАН, G.O. 131). Dupaix describe allí con detalle 12 esculturas que adquirió para su propio gabinete entre 1791 y 1804. Destacan varias obras de las cuales conocemos su paradero: las cabezas de un hombre muerto y de una diosa del agua (Museo Nacional de Antropología, inv. 10-193 y 10-15717), una tortuga (Museo del Muelle Branly, inv. 1887.155.9), un dios viejo (Museo de las Culturas de Basilea, inv. ivb 649) y una diosa del maíz (Museo de Arte de Brooklyn, inv. 51.109).

El Templo de Dendera y sus columnas antropomorfas.. Dominique-Vivant Denon, *Voyage dans la Basse et Haute Égypte*, Didot, París, 1803, láms. 39-40.

DIGITALIZACIÓN: RAÍCES



Un capitán de dragones de la Ciudad de México a principios del siglo XIX. Óleo sobre tela de autor anónimo, colección privada.

FOTO: CNRA, LUXEMBURGO



diendo que tal vez pudiera ser el Símbolo ó representante de cierta Deidad, tambien á la vista de su traje (el que no desdice de él, pues de un xefe [jefe] de su necia Religion) y la postura reverente anuncian un ministro en actual servicio en un adoratorio en presencia del falso simulacro de algun Dios. Tiene el merito principal en materia de antigüedades, de permanecer en una perfecta integridad, ó conservacion, gran merito á los ojos del Antiquario.

De manera providencial, la escultura de Chalchiuhtlicue también forma parte del listado: “N.º 3º Esta Estatua (muy pesada) de un pórfido poroso, algo morado, y descompuesto, tiene en la actitud ó postura que manifiesta, pues en la de cuclillas, poco menos de media vara [castellana = 41.8 cm]. La Encontré en el barrio de Santiago [Tlatelolco] de esta capital, puesta encima de una azotea de la Casa de un indio y se la compré”.

Por fortuna, Dupaix la describe puntualmente a continuación:

Si hacemos reflexion, á la calidad durísima de esta piedra, la hallaremos bien trabajada. En quanto al traje y adornos, son algo originales. No se apercibe en quanto al cuerpo, otra vestidura que una especie de Escapulario, con sus bolitas en la orla, y la armadura, ó casquete de quita y pone, pues asi

seria todo él, de una pieza, y era ó es de 6 piezas ó adornos, por la frente una Diadema de perlas ó pedrerías con sus cintas, de dos borlas, con sus flecos laterales, y por la parte posterior una figura algo parecida á dos alas desplegadas y de ellas nacen dos colgantes ó borlitas, y debaxo, un lienzo quadrado é istriado.

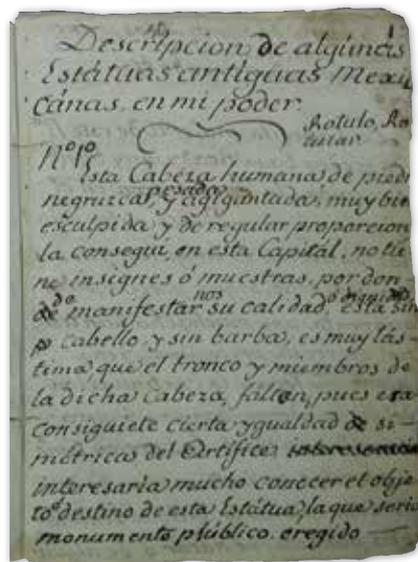
Finalmente, el capitán emprende un fallido intento de identificación:

Ahora que diremos acerca de esta figura de mas probable pues aqui, solo se puede adivinar, prescindiendo

### El dibujante sin recursos

Pero regresemos al año de 1818 cuando Elhuyar se da a la tarea de componer una relación de los papeles y los objetos arqueológicos que se encontraban en la casa del difunto Dupaix. El ingeniero vasco deseaba dejar en claro cuáles eran producto del “Ejercicio de su Comision” en la Real Expedición y por tanto propiedad del “Superior Gobierno”, y cuáles eran más antiguos y resultado de sus “correrías particulares”. A Elhuyar también se le ocurre entonces pedir el apoyo del virrey Juan Ruiz de Apodaca (1754-1835) para organizar una operación a gran escala con el fin de traer a la capital las antigüedades documentadas por Dupaix y Castañeda durante la Real Expedición, lo que significaba incautar 72 objetos en 20 lugares diferentes.

Conjuntados ambos cúmulos, el propio Elhuyar ordenó llevarlos “á una pieza acomodada del Real Seminario de Minería”, institución de la cual él era el director. Años des-



La colección personal del capitán de dragones. Guillermo Dupaix, “Breve Descripción de algunas Estatuas...”, G.O. 131, AHBNAH, México, ca. 1804, pp. 1 y 3.

REPROGRAFIA: MIGUEL ÁNGEL GASCA, BNAH



Dibujo de Jean-Frédéric Waldeck del “dios viejo” de Dupaix y luego de Castañeda (MKB IVb 649). Étienne-Charles Brousse de Bourbourg, *Monuments anciens du Mexique...*, Arthus Bertrand, París, 1866, lám. 4.

DIGITALIZACIÓN: RAICES

pués, en 1823, el *showman* inglés William Bullock (1773-1849) asegura haberlos visto en ese sitio y aprovechado la ocasión para copiar dibujos y describir antigüedades de su interés. No está por demás advertir que para ese momento ya se había consumado la independencia de México y que Elhuyar, en tanto súbdito fiel a la corona española, había decidido retornar a su patria. Sin duda, esto último ocasionó el rápido desmembramiento de ambas colecciones. Por ejemplo, en 1825, una parte sustancial de ellas se trasladó a la balbuciente sede del Museo Nacional Mexicano para luego dividirse en al menos cuatro grupos. El primero logró quedarse en México y a la postre llegó al Museo Nacional de Antropología y a la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia, donde sería enriquecido por la compra de varios documentos de Dupaix que estaban en manos del historiador Federico Gómez Orozco (1891-1962) y por la donación de un cuadernillo sobre Xochicalco que hizo la familia Bernal Vereza en 2014. El segundo grupo fue intercambiado por iniciativa del primer con-

servador del Museo, el presbítero Isidro Ignacio Icaza (1783-1834), al ministro plenipotenciario inaugural de los Estados Unidos en México, el tristemente célebre Joel R. Poinsett (1779-1851); éste lo donaría en 1828 en Filadelfia a la Sociedad de Filosofía Americana. El tercero lo intercambió el mismo Icaza, en este caso al abad francés Henri Baradère (1792-1839) en 1828; consistía en 145 dibujos de la Real Expedición, los cuales fueron publicados en 1834 por este abad en sus conocidas *Antiquités mexicaines*. El cuarto grupo llegó a la ciudad de Austin en 1921, vendido a la Universidad de Texas por los descendientes del historiador Genaro

García (1867-1920), quien había sido director del Museo Nacional de Historia, Arqueología y Etnología en tres ocasiones entre 1907 y 1913.

En cuanto al lote principal de objetos arqueológicos, no sabemos exactamente cómo, pero es claro que Castañeda aprovechó la coyuntura hacia 1824 para apropiarse de buena parte de él, cobrándose así el salario que el gobierno español le seguía debiendo por sus servicios en la Real Expedición. Está bien documentado que, a finales de ese año, organizó una subasta pública a la que concurrieron varios ciudadanos ingleses y un joven originario de Nueva Orleans que respondía al nombre de Latour Allard (1799-?). Éste ganó la puja, haciéndose de 180 objetos arqueológicos, de un juego de manuscritos y 120 dibujos de la Real Expedición, así como de un códice supuestamente de la colección Boturini. En 1825, Latour Allard embarcó el rico cargamento a Francia. No entraremos en

Chicomecóatl (Am, St. 376) de las sucesivas colecciones Castañeda, Glennie y Christy. Maximilian Franck, *Álbum de 614 dibujos...*, Museo Británico, 1829-1830, f. 33.

FOTOS: THE TRUSTEES OF THE BRITISH MUSEUM



detalle, pero tras una larga serie de peripecias, los objetos arqueológicos fueron vendidos al Museo del Louvre en 1849 para luego llegar al Museo del Muelle Branly, donde se encuentran actualmente. En cambio, los manuscritos y los dibujos fueron comprados en 1827 por Agostino Aglio (1777-1857) a nombre de Edward King (1795-1837), Lord Kingsborough, quien los publicaría en 1831 en los volúmenes 4 y 5 de sus *Antiquities of Mexico*.

Sin embargo, Castañeda no se desahizo de todo en la subasta de 1824, lo que sabemos gracias a un grupo de germanohablantes que entonces vivían en la ciudad de México. En efecto, cinco años después el toluqueño recibió a Jean-Frédéric Waldeck (1766?-1875) en su domicilio del callejón de la Condesa. Después de examinar la colección arqueológica de Castañeda, el explorador bohemio apuntó en su diario con enorme desilusión: “No hay más que una pieza bella de piedra... yo soy más rico que él en ídolos...”. Se refería así al dios viejo de Dupaix mencionado líneas arriba, el cual por cierto pronto le vendería Castañeda al comerciante suizo Lukas Vischer (1780-1840). En aquel mismo año de 1829, el impresor y artista alemán

Maximilien Franck (1780-1830) también visitó a Castañeda y no sólo dibujó a lápiz su dios viejo, sino 14 piezas más: 11 modestos recipientes de cerámica, una placa maya de jade, una escultura de Chicomecóatl (Am,St.376) y la Chalchiuhtlicue de Tlatelolco. De ella esbozó tres vistas y anotó en francés al margen: “Figura de pórfido... De la Colección del Sr. Castanetto en México”.

Tristemente, los últimos años del toluqueño fueron de gran penuria, si bien recibió un nombramiento como dibujante y conserje en el Museo Nacional (AHMNA, v. 1, 1831) y fue aceptado como miembro de número en el Instituto de Geografía y Estadística.

### Los mineros ingleses

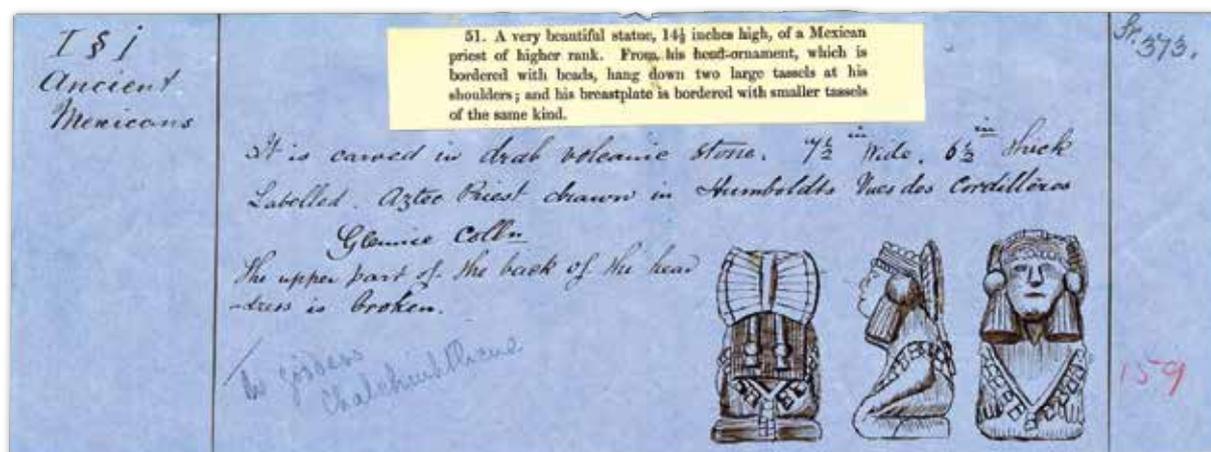
En el Museo Británico se conserva una vieja ficha de la Chalchiuhtlicue de Tlatelolco con la mención “colección Glennie”, lo cual nos hace sospechar quién fue el siguiente propietario de esta escultura. Digamos primeramente que, en aquellos años iniciales del México independiente, numerosos ingleses llegaron atraídos por las riquezas mineras publicitadas por Humboldt. Varias publicaciones y documentos de archivo indican específicamente que en 1824 arribó de Londres el ingeniero y te-

niente de la Armada Real William Glennie (1797-1856), acompañado de sus muy jóvenes hermanos Robert Gavin (1805-1872) y Frederick (1808-1872). William pronto fundaría, junto con Lucas Alamán (1792-1853) y un tal señor Agassis, la United Mexican Mining Company, empresa que tuvo intereses en los actuales estados de Oaxaca, Jalisco, Guanajuato, Zacatecas y Chihuahua.

Estamos enterados de que los hermanos Glennie cobraron cierto renombre en 1827 al haber ascendido al Popocatepetl y que, en ese mismo año, William reconoció las ruinas de Mitla y midió los bloques del palacio por encargo del embajador británico Henry G. Ward. William regresó definitivamente a Inglaterra en 1834, en tanto que sus dos hermanos se hicieron cargo de la compañía familiar y luego se emplearon con potentados de Guanajuato. Hay registros de que hacia 1853 y aún en 1866, Frederick fungió como cónsul inglés en México y, en 1857, como cónsul interino de Dinamarca; por su parte, Robert

Antigua ficha catalográfica de la Chalchiuhtlicue (Am,St.373) del Museo Británico.

FOTO: THE TRUSTEES OF THE BRITISH MUSEUM



fue encargado del consulado danés en 1859 y cónsul británico interino en 1862 (AHGESRE 42-6-89, 1908). A partir de lo anterior, proponemos que Castañeda vendió las esculturas de Chalchiuhtlicue y de Chicomecóatl a uno de los hermanos Glennie entre 1829 y 1834.

### El amante de arte mesoamericano

De acuerdo con la base de datos del Museo Británico, existen hoy 160 objetos arqueológicos –la mayoría artefactos diminutos de cerámica y piedra– pertenecientes a la antigua colección Glennie. Todos fueron adquiridos por el banquero, académico y coleccionista inglés Henry Christy (1810-1865), incluida la Chalchiuh-



El banquero, académico y coleccionista inglés Henry Christy.

DIGITALIZACIÓN: RAICES

tlitlicue de Tlatelolco. La venta pudo haberla realizado William Glennie en Londres entre 1834 y 1856, o quizás su viuda a partir de este último año. El vendedor también pudo haber sido Frederick en 1850, cuando hizo una breve estancia en Londres, o tal vez

el mismo Frederick o Robert cuando Christy visitó México en 1855, en compañía del novel antropólogo inglés Edward B. Tylor (1832-1917). Curiosamente, este último menciona en su libro clásico *Anahuac* de 1861 que Christy tenía una escultura femenina muy semejante a la publicada por Humboldt, ¿cuando en realidad era la misma!

Lo cierto es que la Chalchiuhtlicue ya aparece con el número 51 (“Una muy bella estatua... de un sacerdote mexicano de alto rango”) en el catálogo de la colección Christy de 1862, elaborado por el reconocido curador danés Carl Ludvig Steinhauer (1816-1897). Entonces, Christy poseía 1 085 objetos, de los cuales 602 eran de origen mesoamericano, y los exhibía con orgullo en su mansión londinense de Victoria Street.

Nuestro periplo concluye en 1865 con el fallecimiento de Christy y con la donación de sus piezas al Museo Británico, acompañadas de un significativo fondo para seguir incrementando las adquisiciones a su nombre... **am**

#### Para leer más...

- BAUDEZ, Claude François, *Jean-Frédéric Waldeck, peintre*, Hazan, París, 1993.
- BAQUEDANO, Elizabeth, *Aztec sculpture*, BMP, Londres, 1984.
- BEYER, Hermann, “El ídolo azteca de Alejandro de Humboldt”, *El México Antiguo*, vol. x, 1965, pp. 390-401.
- DEHOUE, Danièle, “The rules of construction of an Aztec deity: Chalchiuhtlicue, the Goddess of Water”, *Ancient Mesoamerica*, vol. 31, 2020, pp. 7-28.
- FAUVET-BERTHELOT, Marie-France, Leonardo López Luján y Susana Guimarães, “Six personnages en quête d’objets: Histoire de la collection archéologique de la *Real Expedición Anticuaria* en Nouvelle Espagne”, *Gradhiva*, núm. 6, 2007, pp. 104-126.
- FRANCK, Maximilian, *Álbum de 614 dibujos en 81 hojas acompañado de una descripción en francés de 26 páginas*, British Museum, Londres, 1829-1830 (col. H. Christy, Am 2006, Drg.128).
- GREEN BRIAN, “Dulwich Grove and the 12 sons of Dr William Glennie”, <https://www.dulwichsociety.com/2020-spring/1862-dulwich-grove-and-the-12-sons-of-dr-william-glennie-by-brian-green>
- HUMBOLDT, Alexandre de, *Vues des cordillères, et monumens des peuples indigènes de l’Amérique*, F. Schoell, París, 1810.
- LE BRUN-RICALENS, Foni, Leonardo López Luján, Marie-France Fauvet-Berthelot y Elodie Richard, “Guillaume Joseph Dupaix (1746-1818) alias Guillermo Dupaix: un Luxembourgeois méconnu aux origines de l’archéologie précolombienne et mexicaine”, *Archaeologia Luxemburgensis*, vol. 1, 2014, pp. 130-147.
- LÓPEZ LUJÁN, Leonardo, *El capitán Guillermo Dupaix y su álbum arqueológico de 1794*, INAH, México, 2015.
- LÓPEZ LUJÁN, Leonardo, y Marie-France Fauvet-Berthelot, *Aztèques: La collection de sculptures du Musée du quai Branly*, MQB, París, 2005.
- MC EWAN, Colin, *Ancient Mexico in the British Museum*, BMP, Londres, 1994.
- MEDINA GONZÁLEZ, Emma Isabel, “Structuring the notion of ‘ancient civilisation’ through displays”, tesis de doctorado en arqueología, UCL, Londres, 2011.
- SELER, Eduard, “Two notable specimens among the relics of ancient Mexico in the Christy collection in London”, *Collected works in Mesoamerican linguistics and archaeology*, Labyrinthos, Culver City, vol. III, 1992, pp. 194-198.
- STEINHAUER, C.L., *Catalogue of a collection of Ancient and Modern Stone Implements...*, in the *Possession of Henry Christy...*, Taylor and Francis, Londres, 1862.
- TYLOR, Edward B., *Anahuac or Mexico and the Mexicans, ancient and modern*, Longman, Green, Longman and Roberts, Londres, 1861.
- WARD, H.G., *Mexico in 1827*, H. Colburn, Londres, 1828.

**Leonardo López Luján.** Doctor en arqueología por la Universidad de París Nanterre y director del Proyecto Templo Mayor del INAH.

**Foni Le Brun-Ricalens.** Doctor en arqueología por la Universidad de París Nanterre y director del Centro Nacional de Investigación Arqueológica (CNRA) de Luxemburgo.

**Claude Wey.** Maestro en historia por la Universidad de París Panthéon-Sorbonne y colaborador científico del CNRA y del Museo Nacional de Historia Natural de Luxemburgo.